

Mensaje 78

Fátima, Portugal, 22 de abril del 2005

Astavakra (continuación del mensaje 77)

41. Meditación, controlar la mente, ¡eso son meras distracciones! Ahora la Inteligencia está aquí. Inteligencia es meditación.	42 Hacer o no hacer ambos surgen de la ausencia de saber. Si comprendes esto plenamente, la Inteligencia está aquí.
43 Pensar en aquello más allá del pensamiento sigue siendo pensar. Dejo de pensar y la Inteligencia está aquí	44 Limitado por su cuerpo y la conciencia encarnada, el buscador insiste en esforzarse o en sentarse en quietud. Pero yo ya no supongo que este cuerpo sea o no sea mío, ¡y soy feliz!
45 Duermo, me siento, camino ¹ ¡y soy feliz!	46 He renunciado la alegría del triunfo y la tristeza del perder. ¡Y soy feliz!
47 He renunciado a lo bueno y lo malo ¡y ahora soy feliz!	48 Pienso en todo sin pensar. Todas mis impresiones del mundo se han disuelto.
49 Date cuenta de que eres libre libre del “yo”, libre del “mi”. ¡Sé feliz!	50 El cuerpo está limitado por sus propiedades naturales. Aparece, perdura por un tiempo y se va. Pero la Inteligencia ni viene ni se va. ¿Por qué afligirse entonces por el cuerpo? Si el cuerpo durase hasta el final de los tiempos, o desapareciera hoy, ¿qué perderías o ganarías “Tú” ² ?
51 Eres el claro espacio de la consciencia pura y serena que ni nace ni muere. Sin actividad de la mente, ni “yo”.	52 Libérate de todo objetivo ¡y sé feliz!
53 Nunca incomodes tu mente con el sí o el no. Tranquilo; eres la consciencia misma.	54 ¡Deja de meditar! No retengas nada en tu mente. Eres la Inteligencia

<p>Vive feliz en tu naturaleza propia que es la felicidad misma.</p>	<p>y eres libre</p>
<p>55 Puedes haber leído o hablado de las escritura tanto como hayas querido. pero hasta que no lo abandones todo nunca vivirás en tu corazón.</p>	<p>56 Esforzarse es la raíz del sufrimiento, pero ¿quién lo comprende? Sólo cuando seas bendecido con la comprensión de esta enseñanza encontrarás la libertad.</p>
<p>57 Pero si no deseas nada ni desprecias nada, ni el apego ni el desapego te atarán.</p>	<p>58 Cuando el deseo persiste surgen los sentimientos de preferencia y rechazo, de aprecio o desprecio. ¡Esas son la raíz y las ramas del mundo!</p>
<p>59 Mas el hombre sabio es un niño. Nunca opone una cosa a otra. ¡Ciertamente es un niño!</p>	<p>60 Deja que Hari te enseñe, o <i>Brahma</i>, el nacido del loto, o el mismo <i>Shiva</i>. A no ser que lo abandones todo nunca aprenderás nada.</p>
<p>61 Algunos anhelan el placer, otros buscan la libertad, pero es difícil encontrar un hombre que no quiera ninguna de esas dos cosas.</p>	<p>62 Sin orgullo o humildad nada le perturba, nada le sorprende, porque es libre. Ni anhela ni desprecia las cosas del mundo. Lo toma como le llega. Ni meditar ni no meditar le interesan, Ni la lucha entre lo bueno y lo malo. Está más allá de todo. Solo.. Sin “yo” ni “mío”.</p>
<p>63 Su mente ha dejado de funcionar. Simplemente, se disolvió y con ella se disolvieron los sueños, las fantasías y el embotamiento,</p>	<p>64 ¡Nada puede distraerse, Pero no medita! ¡Nada le limita, pero no busca la libertad! Ve el mundo, pero lo reconoce como ilusión. ¡Incluso estando ocupado el hombre sereno está en calma! ¡Esto es meditación, esto es libertad!</p>
<p>65 El necio practica la concentración y el control mental. Aunque el maestro parece un hombre dormido, está</p>	<p>66 En este mundo los hombres prueban todo tipo de caminos, pero ellos pasan por alto la Inteligencia,</p>

<p>despierto! Descansa en sí mismo sin hallar nada que hacer.</p>	<p>la amada, despierta y pura, impoluta y completa.</p>
<p>67 Pero un hombre sin deseos es un león.</p>	<p>68 Simplemente escuchando la verdad él se vuelve espacioso y su conciencia pura. Indiferente al esfuerzo o la quietud, es indiferente a su propia indiferencia.</p>
<p>69 Fiel a sí mismo sin seguir a nadie el hombre encuentra la felicidad. Fiel a sí mismo sin seguir a nadie el hombre encuentra la libertad. Fiel a sí mismo sin seguir a nadie trasciende el mundo. Fiel a sí mismo sin seguir a nadie encuentra el final del camino.</p>	<p>70 Para el no hay dolor en el dolor ni placer en el placer. Sólo aquellos que son como él pueden conocer su exaltación.</p>
<p>71 El maestro se ocupa de sus asuntos con perfecta ecuanimidad. Es feliz estando sentado, feliz cuando habla y come, feliz cuando duerme, feliz yendo y viniendo.</p>	<p>72 El maestro es como el cielo, nunca cambia. ¿Qué le importa el mundo o sus reflejo? Le trae sin cuidado el buscar o el dejar de buscar.</p>
<p>73 Incluso tras oír la verdad el necio se aferra a su necesidad tratando desesperadamente de parecer calmado y sereno, pero por dentro rebosa de anhelos.</p>	<p>74 Solo el hombre sin deseo ve sin ver, habla sin hablar, sabe sin saber.</p>
<p>75 El piensa sin penar, siente sin sentir. Es inteligente, pero no tiene mente. Solo posee algunos puntos de referencia, pero sin pensar en si mismo.</p>	<p>76 En medio de las distracciones nunca se distrae. Al meditar, no medita. Tonto sin serlo, lo sabe todo sin saber nada.</p>
<p>77 ¿Qué es el ayer, el mañana, o el hoy? ¿Qué es el espacio o la eternidad?</p>	<p>78 Reposo en mi propio fulgor y no tengo miedo. Andar, soñar. dormir, e incluso el éxtasis, ¿en qué son diferentes para mí? ¿Qué es lejos o cerca,</p>

	fuera o dentro, burdo o sutil? Reposo en mi propio fulgor.
79 Nunca tengo pensamientos. ¿Qué son la felicidad o la pena? ¿Qué es el aquí y ahora, o el más allá?	80 Porque no tengo límites. Soy <i>Shiva</i> . Nada surge en mí, donde nada es uno ni nada es doble, ni nada es, ni nada no es. ¿Qué más puedo decir?

Epilogo:

La energía de comprensión es quizás la inmensa verdad de la Vacuidad en donde la conciencia encarnada está tan completamente despierta que no hay palabras para expresar la ausencia de imágenes, la ausencia de experiencias. La estructura de la experiencia está ahora sometida para que el sagrado espacio de la vacuidad sea. Este espacio no es el espacio al que estamos acostumbrados. No está formado o definido por los objetos contenidos en el espacio; es decir: por la distancia y el tiempo entre ellos. En el Espacio sagrado toda distancia, dualidad y división en el tiempo ha desaparecido por completo. Esta absoluta e incondicionada libertad es la única iluminación. Cualquier cosa distinta de esto supone separación y fragmentación, sufrimiento y frustración, cargas y ataduras, en la condición humana.

¡Gloria al Gurú!